

LA DISCUSION

DIARIO POLITICO, COMERCIAL Y LITERARIO.

Oficina y Redaccion, calle de Buenos Ayres No. 201.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: AÑO \$1.00, SEMANA \$0.10, MES \$0.25.

Precio mensual, 2 patacones.

Condiciones de la Suscripcion.

La suscripcion de este Diario vale dos Pa-
sas Fuertes al mes.
Cada numero suelto un Real Fuerte.
Toda correspondencia de intereses general
se publicará gratis.
No se admiten ningunas Solicitudes que en-
sueven personalidad o ataque la moral pu-
blica.

AVISOS.

Se reciben en la Imprenta del Diario, calle
de Buenos Ayres No. 201, y en la Libreria
Argentina de D. Gregorio Ilurra, calle de las
Cámaras No. 92 hasta las cuatro de la tarde
Administración General de
Correos.

SALIDAS Y LLEGADAS.

Desde el 15 del presente Octubre se cer-
rán las Bajas para los Correos del Interior
de la Republica, en los dias siguientes:
Para Santa Lucia, San José, Rosario, Colo-
nia, Carmelo, Nueva Palmita, Piedras, Cane-
lones, Florida, Durazno, Porongos, Tacuarembó,
Misiones los dias 1, 11, 19, y 27; y lle-
garán los dias 8, 10, 17 y 26, y el de Misiones
los dias 1, 8, 10 y 21.
Para Cerra-Largo, Artigas, Pando, Maldonado,
San Carlos y Rocha, los dias 1, 8, 11, 19,
21 y penultimo de cada mes, y llegarán el primer,
6, 11, 16, 21 y 26.
Para Treinta y Tres, los 1, 11, 19 y penultimo
de cada mes, y llegarán el primero, 11
y 26.
Se previene al publico que las bajas serán
cerreadas precisamente a las 5 de la tarde en
los dias indicados desde el 1 de octubre hasta
el 30 de marzo siguiente.
Después de estas horas las cartas que se
hechen en el buzón de la administracion ge-
neral, quedarán detenidas hasta el próximo
correo.

Montevideo, Octubre 12 de 1861.

Prudencio Echeverriarza

MENSAGERIA ORIENTAL.

EN MONTEVIDEO, CALLE DEL
URUGUAY No. 25.

Fechas de salidas y entradas a esta
capital de todas las Diligencias del interior
de la Republica, con mas las salidas
de cada uno de los pueblos de partida.

Para Canelones.

Con escala en las PIEDRAS, sale de esta capital
los Martes, Jueves, Viernes y Sabados a las
10 de la mañana, y llegan a las 10 de la noche.
Con el mismo dia por la mañana.

Para Santa Lucia.

Con escala en las PIEDRAS, sale de esta capital
los Martes, Jueves, y Sabados a las 10 de la
mañana, y llegan a las 10 de la noche.

Para San Jose.

Con escala en SANTA LUCIA, sale de esta capital
los 2, 4, 7, 10, 11, 13, 15, 17, 20, 22, 25, 27, y 30 de
San José los dias 1, 8, 11, 13, 15, 17, 20, 22, 25,
27 y 30, llegando en los mismos dias por la tarde.

Para Colonia.

Con escala en SANTA LUCIA, SAN JOSE y RO-
SA, sale de esta capital los 2, 5, 8, 12, 15, 21, 23,
26 y 29 de la Colonia los dias 1, 4, 6, 8, 11, 14,
16, 18, 21, 23, 26 y 29, llegando en los mismos dias
por la tarde.

Para Poyungos.

Con escala en SANTA LUCIA y SAN JOSE, sale
de esta capital los 2, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 26 y
29 de Poyungos los dias 1, 4, 6, 8, 11, 14, 16,
18, 21, 23, 26 y 29, llegando en los mismos dias
por la tarde.

Para Mercedes y Fray Bentos.

Con escala en SANTA LUCIA y SAN JOSE, sale
de esta capital los 2, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 26 y
29 de Mercedes los dias 1, 4, 6, 8, 11, 14, 16,
18, 21, 23, 26 y 29, llegando en los mismos dias
por la tarde.

Para Maldonado.

Con escala en PANDO y SAN CARLOS, sale de esta
capital los 2, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 26 y 29 de
Maldonado los dias 1, 4, 6, 8, 11, 14, 16, 18,
21, 23, 26 y 29, llegando en los mismos dias
por la tarde.

POLLETTIN.

HERMOSA GABRIELA

POR

D. Augusto Maquet.

IV.

Como el señor de Crillon interpretó el
artículo IV de la tregua.

Esperanza, en lugar de dejarse com-
prometer en esa explicacion particular,
alzó la voz al momento, y dijo:

—Veamos, una negativa o una adhe-
sion?

—Reflexionó.

—Doy a usted diez minutos.

Ese tono breve y provocador desper-
tó el orgullo de La Ramée, que exclamó
al instante:

—Sea; he reflexionado. El ladron
será condenado a muerte, y con respec-
to a usted habrémoslo de hablar.

—De ningún modo, desahucemos en
seguida. Cansado estoy de sus fanfarro-
nadas y ferecidias. Aquel a quien us-
ted llama el ladron no es para mí sino

Para Rocha.

Con escala en PANDO, MALDONADO y SAN CAR-
LOS, sale de esta capital los 3, 10, 13, 20, 23, y 30
de Rocha los dias 1, 4, 6, 8, 11, 14, 16, 18, 21,
23, 26 y 29, llegando en los mismos dias
por la tarde.

Para Artigas.

Con escala en el CERRO LARGO, sale de esta
capital los 3, 10, 13, 20, 23, y 30 de Artigas
los dias 1, 4, 6, 8, 11, 14, 16, 18, 21, 23, 26
y 29, llegando en los mismos dias por la tarde.

Para Florida.

Salida de esta capital los 2, 10, 18 y 26 de la Florida
los dias 1, 4, 6, 8, 11, 14, 16, 18, 21, 23, 26
y 29, llegando en los mismos dias por la tarde.

Para Polanco.

Con escala en FLORIDA y DURAZNO, sale de esta
capital los 2 y 18 de Polanco los dias 12 y 27
de la tarde.

Para Durazno.

Con escala en la FLORIDA, sale de esta capital
los 2 y 18 de Durazno los dias 12 y 27 de la
tarde.

PARA TACUAREMBO.

Salida de esta capital los 5, 12, 20 y 28 y
de Tacuarembó los 5, 12, 21 y 28.

Para Minas.

Con escala en PANDO, sale de esta capital los
1, 5, 8, 12, 15, 20, 23 y 28 de Minas los dias 1,
4, 6, 8, 11, 14, 16, 18, 21, 23, 26 y 29, llegando
en los mismos dias por la tarde.

Disposiciones Generales.

Esta oficina puede llevar 20 libras de equipaje
por persona, hasta la 20 de noviembre de cada año,
llegando a la tarde respectiva.

Los equipajes como las encomiendas y correspon-
dencia solo se recibirá en la MENSERIA hasta las
8 de la noche.

Una vez tomado un boleto no se admitirá si des-
pués de haberse presentado en su MENSERIA 24 ho-
ras antes de la salida en el para la mañana y en la
noche, perdiendo el interesado la mitad de su va-
lor.

Se recibirán boletines que emitan de dos tercios
paseado largo, hasta ocho a una tercera parte.

Todo pasero que falte a la hora fijada en su bo-
leto para la mañana no tendrá lugar a reclamo de
ninguna especie.

Horas de salidas de los diligencias de los pun-
tos de partida son los siguientes:

1.º de Durazno a 24 de Febrero 1.º de la ma-
ñana 1.º de marzo 30.º de Abril 1.º de mayo
1.º de mayo 30.º de Agosto 1.º de setiembre
1.º de setiembre 30.º de Noviembre 1.º de diciembre

Montevideo Octubre 15 de 1861.

A. Sierra.

Mensageria Oriental para Canelones.

Desde el sábado próximo 15 del cor-
riente empezará su carrera saliendo de
esta capital los Martes Jueves y Sabados
y de Canelones los Lunes Miercoles y
Viernes.

Mensageria Oriental Calle del Uruguay
n.º 25.

PERMANENTE.

SOLICITADA DEL Dr. GOUNOUILLHOU
Union Diciembre 23 de 1861
Señor Redactor:

Aun dura mi prision que, con el nombre
de Delencion, tuvo lugar el 19 de
Octubre de 1860, durante la *Persecucion*
General y Secrita iniciada por la Policia
y continuada por el Juez L. del Crimen
de la 1.ª Seccion, con violacion de las
leyes tutelares y menoscabo de las
garantias constitucionales; viniendo a
completar este escándalo, el manifiesto
apoyo que procedieron tan arbitrarios han
encontrado en los Señores Jueces que
componen el Tribunal Superior de Jus-
ticia de la 1.ª Seccion, donde se han
estrellado todas mis quejas, todos mis
reclamos, mis peticiones las mas simples.

He aquí lo que se hace en Montevideo
con un ciudadano francés, apesar de los
tratados con la Francia y de hallarse en
Republica en plena paz.

¿Porque no figura este hecho en las
revistas mensuales para el Exterior?

S. S.

Gounouillhou fils aîné.

un joven hambriento; usted pide su
muerte, yo pido su vida; y como para
conseguir su objeto usted ha tomado to-
dos los caminos, aun los menos dignos
de un hidalgo, emplearé a mi vez todos
los medios que estén a mi alcance.

Prevengo a usted, pues, que yo le consi-
dero como un tuno descal y malo, que
muy en breve le echaré a tierra de una
estocada si Dios es justo. Y como yo
podría tener mala suerte en ese comba-
te, antes de emprenderlo quiero quitar
a usted todo recurso y todo fuga.

Usted me mata, quiero que usted sea
colgado. Eso me es muy fácil. ¡Oiga us-
ted con atencion!

Y se aproximó al oido de La Ra-
mée.

—Diré a esos señores, añadió en voz
baja, que el año último, cerca de Auma-
le, usted ha traído de la guardia cierta
sortija que seguramente no encontró en
una liebre, porque es un anillo de hi-
dalgo, y mirándolo con cuidado, se re-
conocerán las armas grabadas sobre el
engarce.

La Ramée hizo un movimiento que des-
cubrió toda su inquietud.

—Y aun cuando yo hubiese traído
una sortija, dijo fijando una mirada
azorada sobre la fisonomia tranquila y

ESTERIOR.

INGLATERRA.

(Concluye el discurso de lord Palmerston)

Nosotros procuramos obtener natural-
mente aquello que creemos conviene a
los italianos; el gobierno francés de lo
ademas examinar, mas o menos, la cu-
estion de la religión profesada por la
Francia. Puede por lo tanto haber al-
guna divergencia en nuestro modo de
ver y el del gobierno francés en lo que
respecta a la cuestion de Roma, la uni-
dad de la Italia y otros asuntos de este
género.

Es muy notable que el honorable gen-
tleman se pare tan largo tiempo en los
asuntos de Italia y en la cuestion de si
la Francia conservará lo que ella llama
poder temporal bajo la proteccion de las
bayonetas extranjeras, y lo que él llama
independencia. ¡Espero que el sobera-
no de este país no será jamás indepen-
diente de este modo! Pero aunque los
negocios de la Italia ocupado tanto
al honorable gentleman, no he podido
percibir en su discurso una palabra en
favor de la dicha y prosperidad del pue-
blo italiano. No he oido una sola pa-
labra que diera a entender que el muy
honorable gentleman experimenta el me-
nor interés por la libertad de los italia-
nos y su emancipacion de esos gobiernos
tiránicos que los han oprimido tan largo
tiempo.

En lo que respecta a los armamentos
excesivos, ¿donde estaba el honorable
gentleman cuando el presupuesto de la
guerra y el de la marina fueron vota-
dos? Creo caritativamente que aplazó
sus criticas hasta que el dinero fuera
votado, a fin de que no puedan ya tener
efecto contra el presupuesto del presente
año. ¡Bueno eso es muy patriótico.

Puedo asegurar al muy honorable gen-
tleman y a la Cámara que experimento
tanto como el la necesidad imperiosa de
introducir verdadera economia en los
gastos públicos. Opino como el muy
honorable gentleman que la piedra an-
gular de nuestra politica debería ser una
alianza con la Francia; pero si desearis
vivir en perfecta amistad con una gran
potencia vecina, no podreis conseguir este
objetos mas que estando preparados a
defenderos contra todo ataque. Vuestra
dignidad e independencia exigen que os
mantengais en esta posicion y que seais
bastante fuertes para ofrecer consejos y
dar vuestro dictamen sin temer las con-
secuencias.

No cabe duda que el interés com-
ercial, cimentado por el comercio, forma
una cadena entre la Inglaterra y la Fran-
serena de Esperanza, ¿por qué me col-
garian, como usted dice?

—Si esa sortija hubiera pertenecido a
algun señor hugonote muerto, o mas
bien asesinado de un arcabuzazo cuan-
do pasaba cerca de Aumale, en un cam-
mino tortuoso, rodeado de una doble
cerca de espinos...

La Ramée se puso amodorrado.

—En la guerra, dijo, se lleva un ar-
cabuz, y uno se sirve de él contra los
enemigos.

—Estará muy bien. Pero cuando uno
cae en manos de esos enemigos, lo
ahorcan. He ahí lo que yo quería decir a
usted.

La Ramée, temblando y desconcerta-
do, dijo:

—¿Usted probaria entonces, que yo
he?...

—¿Asesinado al señor hugonote? eso
seria difícil; pero probaré que usted ha
tomado de su dedo la sortija de que se
trata.

—¡Ah!...

—Sí, y lo que es mas, diré por qué
persona esa sortija fué al hidalgo, y a
qué persona usted se la ha devuelto. En-
tonces se adivinará tal vez por qué el
hidalgo ha sido asesinado; quizá tam-
bien entonces se descubrirán cosas cuyo

cia, pero esta cadena no es bastante
fuerte para resistir al esfuerzo de la pa-
sion nacional, y cuando el sentimiento
nacional y la dignidad de uno u otro
país se sublevaran, es difícil evitar ese rom-
pimiento que los dos gobiernos pueden
desear no tenga lugar, y por consiguien-
te debemos estar preparados a todos
los acontecimientos de esta clase.

Digo que debemos estar preparados a
todos los acontecimientos de esta clase.
Volví los ojos a lo ocurrido hace na-
ma que algunos dias. No hay dos paí-
ses en el mundo quizás, entre los cuales
hay relaciones comerciales e intereses
tan crecidos como los de Inglaterra y
los Estados Unidos. Siempre se habia
mirado como imposible que ninguna cosa
pudiera romper esta union. Razon te-
niz en crear, y eso es justo, que los
sentimientos de los ciudadanos de los
Estados Unidos eran muy amistosos para
la Inglaterra; pero suscitóse de pronto
la cuestion implicada en la captura de
ciertas personas a bordo del "Trent",
que se convirtió a la vez en cuestion de
honor y de interés nacional en ambos
países; y propagándose la emocion como
un incendio en todos los Estados Unidos,
hubo un sentimiento de indignacion en
la poblacion de este país, que, a no ser
por la moderacion, la cordura y las dis-
posiciones conciliadoras de los dos go-
biernos, seria muy difícil decir que ha-
bria podido resultar.

Menester es que se tenga presente esto,
y yo repetiré que un gobierno favore-
do con la confianza de una nacion que
se halla en posision de verdadera inde-
pendencia, no debe tomar una actitud
agresiva, ni armarse con la mira de hos-
tilizar a nadie, pero si, segun las circun-
stancias, el momento, la época y el año,
recomendar al país se ponga en estado
de defensa para no encontrarse a merced
de ninguna otra potencia con quien
puede tener súbitamente una disputa
imprevista. Tal es nuestro modo de
ver.

Por lo que hace a nuestras relaciones
con la Francia, son todo lo amistosas y
cordiales que sea posible. Desmiento
completa y enteraente todas las pala-
bras que el muy honorable gentleman ha
pronunciado sobre la hostilidad, la sus-
ceptibilidad y las querellas entre ambos
países.

Digo pues que el importe de nuestros
gastos navales y militares es una cues-
tion subordinada al momento y a las
circunstancias.

Digo que aunque no hubiera habido
guerra en la China, ni en la Nueva Ze-
landia, ni en Méjico, aunque no hubiera
habido cuestion del "Trent", por el so-
lo hecho del rompimiento entre los dos

resultado será ahorcar a usted... Usted
ve que siempre vuelvo al mismo punto,
por consiguiente estoy en lo cierto, y
de ahí no salgo.

La Ramée, lleno de espanto, se mor-
dia convulsivamente los dedos retorcién-
dolos sus bigotes rojos.

—Estará bien, murmuró con una voz
convulsiva despues de algunos segundos
de reflexion: usted posee uno de mis se-
cretos, cede, el ladron vivirá. Pero, ca-
ballero, despues de esta concesion, si
usted no es cobarde, en lugar de hacer-
me asesinar por todos esos soldados que
usted amolina contra mí, me seguirá al
momento a la vuelta del camino. Conozco
un sitio retirado, desierto, a propósito
para la conversacion que podríamos te-
ner, y para lo cual solo me falta la es-
pada. Necesito diez minutos para ir a
buscarla a casa, y estará a vuestras or-
denes.

—¡Sea en hora buena! replicó Espe-
ranza, traiga usted la espada; pero lo
prevengo que desconfiaré del arcabuz, y
que tengo una pretina colocada en la
silla de mi caballo.

Antes que La Ramée hubiese podido
responder a ese ruido aunque se oyó pro-
nunciar repetidas veces el nombre de
Crillon.

partes de la union americana, debemos
considerar este año como escepcional en
lo que concierne a nuestros gastos nava-
les y militares.

Pero el muy honorable gentleman ha
pretendido que es un contrasentido de-
cir que, porque dos potencias están en
guerra, terceros que no se hallan empu-
ñados en esa guerra deben ponerse sobre
un pie de defensa mayor que de costum-
bre; pero sucede que semejante absurdo
lo practican todas las naciones de la ci-
vilización. Cuando dos naciones están en
guerra, una tercera nacion cuyos intere-
ses pueden salir perjudicados en las hos-
tilidades, se pone espontáneamente en
una posicion de defensa inusitada. Si
son dos potencias continentales y limi-
trofes, aumenta su fuerza militar en las
fronteras; si son potencias navales, au-
menta sus armamentos marítimos.

Estas precauciones, dictadas por la
prudencia y el sentido comun, son toma-
das por todas las naciones en casos de esa
especie. Estoy enteramente de acuerdo
con el honorable gentleman sobre el pun-
to de que la economia en el servicio es
el deber del gobierno y del parlamento,
asi como el deseo natural y el interés del
país; pero la aplicacion de esta palabra
al servicio público en un año particular
de depender de las circunstancias de
ese mismo año.

Si nos es dada proponer el presupe-
sto del año próximo, él, y la Cámara es-
tarán en mejor posicion para juzgar si
el número de los establecimientos mari-
timos y militares que consideramos
como nuestro deber proponer, se encu-
entra en proporcion con las circunstan-
cias existentes ahora. Pienso que no
será fácil inducir a la Cámara a retirar
las votaciones que ha dado en el inter-
valo de tan corto periodo, votaciones fun-
dadas en lo que ha considerado como la
necesidad de la situacion, y sancionadas
por el apoyo unánime de los miembros
de los dos lados de la Cámara.

En cuanto a la politica extranjera del
gobierno, que parece haber sido objeto
de las criticas del muy honorable gen-
tleman, mas que otra materia, pue-
lo decir solamente que siento que sus miras
sobre la Italia no hubiesen sido emitidas
cuando la cuestion se sometió a la Cá-
mara.

Nuestra politica es sencilla y una.
Cultivamos amistad de toda potencia
extranjera que se halla dispuesta a en-
frentar la nuestra, y tengo el placer de
decir que no hay potencia en Europa
con quien no estemos actualmente en lo-
términos mas amistosos. Nos hallamos
mas o menos completamente de acuerdo
con unos y con otros. Seguramente
hay cuestiones ligadas con las cuestiones

Y en efecto, bajo los tilos se adelan-
taba; escoltado por Rosny y los oficia-
les, el ilustre caballero a quien tres reyes
sucesivamente habian dado el nombre de
bravo, y que no tenia rival en Europa
por la valentia, la destreza y la genero-
sidad.

Crillon tenía entonces cincuenta y dos
años: era robusto y llevaba alta su pe-
queña cabeza relativamente a las vastas
proporciones de su cuerpo. Sin el fue-
go que salia de sus ojos muy hundidos,
le habrian tomado, con sus espesos bi-
gotes bigotes blancos, los frescos colores
y la gordura de sus mejillas, por algun
honrado aldeano de barrio, metido en
la gola de un coronel. Pero esos bigo-
tes se ponian tiesos, esas mejillas se po-
nían a temblar en el momento de la ba-
talla, y entonces aparecia Crillon, y de
ese cuerpo rechoncho se lanzaban, como
otros tantos resortes, los musculos veni-
dos a ser elegantes, nobles e irresistibles:

una llama divina inmaterializaba toda
esa greda, y del baston vulgar del alca-
de de barrio salia el héroe sublime.

Muchos guardias seguian a distancia
a su jefe venerado. Esto se hacia refe-
rir por Rosny la escena de la acusacion
y el encarnizamiento del acusador.

de Europa sobre las cuales nuestra opi-
nion, en cuanto a lo que puede ser mas
deseado, quizá no sea hallado de acuerdo con
las opiniones de cada una de las poten-
cias de que se trata.

Mi creencia es que los sentimientos
y las opiniones que mantenemos y he-
mos manifestado sobre los diferentes
asuntos actuales de la Europa, están de
acuerdo con los sentimientos del país y
con ese amor a la libertad y al gobier-
no constitucional que caracterizan tan
particularmente a toda la poblacion del
Reino Unido.

Siendo así, me sorprende algun tanto
que el muy honorable gentleman, que
se halla evidentemente preparado a for-
mar parte de una nueva administracion,
haya manifestado en su discurso opi-
niones tan desajustadas con los senti-
mientos del país, únicamente porque pen-
sa que difieren de la opinion del gobier-
no a que se opone.

La Cámara oye despues a otros ora-
dores, y se lee el bill por segunda vez.

VARIEDADES

LA VENGANZA MALOGRADA.

Legenda Árabe.

II.

En la Senegambia, una de las colonias
europeas del Africa, contigua a la costa
y situada entre San Luis y Kavor, se
descubre la pintoresca aldea de Kébir
con sus frondosos plantios y bien culti-
vadas vegas.

Este pueblo de las costas del Océano
Atlántico sobre el cabo Verde, debe su
fundacion a varios emigrados alemanes,
habiendo pasado por todas las alterna-
tivas, desde la mas dura miseria hasta
el verdadero bienestar que hoy disfruta.

Durante largo tiempo, las familias que
allí fueron a establecerse, pasaban dia y
noche labrando madera que vendian en
San Luis, con cuyo trabajo comercio
sabian procurarse el sustento.

Gracias a la laboriosidad de los colo-
nos, hoy el territorio de Stidia es uno de
los mas fértiles: cereales de todas clases,
vistosos y magníficos arboles y rian-
tes jardines rodean la nueva aldea.

El comercio de raices de madera de
construccion y labradas, ha llegado a ser
muy floreciente: Aquí se ven plantios
de tabaco y algodón, allí trigos y ceba-
das, higueros y palmeras. Allí un mol-
ino o una alfarería representan la indus-
tria de este pueblo, donde vino a estable-
cerse hace años la familia de Muruj.

Esta familia era de Hamburgo: su
jefe Antonio habia ejercido durante mu-
chos años el oficio de maquinista en

—¿Dónde está el culpable? pregun-
tó.

—Soy yo señor, replicó lastimosamen-

